

# Desde El Salvador a Dallas:

## El viaje y éxito de Evelyn Molina



**E**n un viaje que comenzó con la búsqueda de seguridad y oportunidades, una salvadoreña ha logrado no solo establecerse en Estados Unidos, sino también convertirse en una exitosa empresaria y un pilar de su comunidad. Esta entrevista conversamos con la exitosa empresaria Evelyn Molina, quien nos revela cómo su resiliencia, fe y dedicación han sido cruciales para superar obstáculos y alcanzar el éxito.

Desde sus primeros días enfrentando las barreras del idioma hasta la creación de una próspera empresa y la organización de eventos que celebran la cultura salvadoreña en Dallas, su historia es un testimonio del poder de la perseverancia y el compromiso con la comunidad. A través de su experiencia, nos muestra cómo cada desafío puede transformarse en una oportunidad y cómo el arraigo a nuestras raíces puede ser una fuente de fuerza y orgullo en cualquier parte del mundo.

**¿Cómo influyó en su vida el hecho de emigrar a los Estados Unidos siendo una niña?**

Quizá para contestar esta pregunta hay que llevar al contexto de las razones por las que tuve que viajar y lo bendecida que fui de haber tomado estos caminos. Como muchos salvadoreños, viajé a Estados Unidos en un momento difícil debido al conflicto armado y la falta de oportunidades en aquel momento para mi madre y mi padre de poder vivir con sus hijos en un ambiente tranquilo y sobre todo seguro. La decisión que se tomó en ese momento fue dura porque se dejaban atrás nuestras amistades familiares y, por supuesto, nuestras costumbres. Llegamos a Estados Unidos y nos tocó adaptarnos al sistema a la fuerza, teniendo que acoplarnos a una cultura que no era nuestra. Posiblemente, esto fue una ventaja para mí porque era pequeña y fue fácil mi adaptación para conocer el sistema y saber que todos los sueños se pueden cumplir con honestidad, trabajo y sobre todo disciplina.

**¿Cuáles fueron los mayores desafíos que enfrentó al establecerse en los Estados Unidos?**

La primera barrera fue el idioma. La gente cree que las familias que emigran a Estados Unidos automáticamente triunfan y que hacen mucho dinero, pero el sacrificio de las personas que viven acá, de vivir en diferentes circunstancias para poder triunfar, es un trabajo que no se construye de la noche a la mañana. Muchas veces los sueños que traemos de El Salvador no se cumplen, pero cuando Dios cierra una puerta siempre abre una ventana. En mi caso, quizás el desafío más grande fue haber tenido que comenzar una empresa con pocos recursos y sin conocer nada sobre cómo funcionan las compañías,

aprendiendo a prueba y error al principio, hasta que descubrí que todo se basa en tres cosas: planeación, orden y resiliencia..

**¿Qué inspiró su interés por convertirse en empresaria y cuál es su área de desarrollo?**

Como te digo, quizás la resiliencia. Una ventaja para mí era que conocía el idioma inglés perfectamente y eso definitivamente te abre puertas. Cuando se me dio la oportunidad de crear mi empresa, lo hice porque no me veía en ese momento como una empleada. Dentro de mí había algo que me decía que debía crecer y, a partir de eso, comencé a crecer sin atropellar a nadie, siempre buscando mi bienestar, pero sin atropellar a los demás.

**¿Cuáles han sido algunos de los hitos más significativos en su carrera empresarial hasta ahora?**

Creo que ha sido mi participación como miembro en directivas de diferentes Cámaras de Comercio en Estados Unidos. El participar en estas cámaras me ayudó a generar mentores y guías que son los que me han ayudado a crecer como empresa en los Estados Unidos. He generado muy buenas amistades que, a través del tiempo, se han consolidado dichas amistades en negocios a largo plazo.

**¿Qué valores o lecciones aprendidas la han guiado en su vida empresarial?**

He entendido que la honestidad y la amistad sincera crean puentes gigantes durante este camino que se llama vida. La perseverancia es otra cualidad que debe buscarse cuando alguien asume retos en sus vidas. Sobre las lecciones de vida, creo que muchas veces la forma en cómo se presentan adversidades no son las más adecuadas, pero he entendido que un mal momento es pasajero y que todo en esta vida, tanto bueno como malo, va a pasar. Mi filosofía de vida es tener de centro a Dios y, a partir de ahí, cualquier cosa buena pasa porque me la merezco por ser hija de él.

**¿Cuáles fueron sus primeros pasos hacia el emprendimiento en los Estados Unidos?**

Comencé en el 92 con mi empresa de limpieza con un presupuesto de quinientos dólares mensuales y un trabajo extra en una empresa de cable de televisión. Ahí vi la oportunidad de pedirle a mis jefes de la empresa de cable de televisión que yo podía brindarles el servicio de limpieza por las noches fuera de mis horarios de oficina. Creo que mis jefes, al ver a una jovencita luchona en ese momento, lo vieron hasta dulce y me brindaron la oportunidad de hacer el trabajo. Esa oportunidad la tomé y me esmeré en hacer la mejor limpieza que se podía dar. Di mi mayor esfuerzo para no defraudar la confianza que me habían dado. A los pocos meses tuve que renunciar a la compañía de cable porque me dijeron que me iban a dar el contrato para hacer la limpieza en 22 edificios de ellos, pero querían que mi trabajo fuera igual o mejor que el que había hecho en ese primer edificio.

Ahí comprendí que el esfuerzo posiblemente no se vea recompensado de inmediato, pero que los estadounidenses se fijan y valoran el trabajo que uno realiza. Por ello, seguí también esa filosofía de trabajo y se la trasladé a mis empleados para poder hacer crecer, en base a la satisfacción del cliente, nuestro negocio..

**¿Qué obstáculos específicos enfrentó al establecerse en los Estados Unidos y cómo los abordó para alcanzar sus metas?**

La distancia de mi país. Siempre he pensado en que algún día me voy a regresar a instalarme aquí. Me encanta la calidez de las personas, el amor a nuestras raíces, y llegar a Estados Unidos a adoptar costumbres que no eran mías quizás fue lo más difícil. Por eso, mi meta fue crecer en todos los sentidos para un día poder regresar a mi país y enseñarles a mis hijos y nietos mi cultura y de qué estamos hechos los salvadoreños.

**¿Cuál es su visión para el futuro de su carrera empresarial y su contribución a la comunidad?**

Siempre me han encantado mis raíces: la comida, la cultura, la música y todo lo que me recuerde a mi querido El Salvador. En ese sentido, desde el año pasado estoy trabajando en traer esa cultura y esas raíces a mi Estado adoptante en los Estados Unidos: Texas. A partir de pláticas con amigos, nos hemos inspirado en eventos grandes de salvadoreños en otros lugares de Estados Unidos y decidimos emprender en la organización de eventos para la comunidad latina. En cuanto a mi comunidad salvadoreña, este año por segunda ocasión vamos a tener la celebración del día del salvadoreño en Dallas.

Un evento que hacemos con amor para que las personas que viven en Dallas puedan tener un día para ellos y para empresarios salvadoreños que puedan mostrar su marca de productos o servicios a la comunidad que vive en Texas. Es una buena oportunidad de buscar alianzas para aquellas empresas que quieren entrar a los Estados Unidos a través de socios estratégicos que conocen la forma de hacer negocios en todo el territorio estadounidense.

**Después de haber alcanzado el éxito empresarial, ¿qué la llevó a dirigir su atención hacia la organización de eventos comunitarios?**

Bueno, primeramente, el poder sentir ese calor de la gente salvadoreña en Dallas. Aunque somos bastantes los salvadoreños que vivimos en esta área de Texas, la organización comunitaria no se da de la mejor manera, pero eso puede cambiar y en eso estamos trabajando: en que los salvadoreños no pierdan su identidad, no importando si es segunda, tercera o hasta cuarta generación. Por eso es importante repetir valores y cultura para que todos nos sintamos orgullosos de quienes somos y hacia dónde vamos, pero unidos por algo que nos caracteriza: el ser salvadoreños.

**¿Podría compartir con nosotros un poco sobre el primer evento que organizó y cómo fue la respuesta de la comunidad?**

El primer evento fue un éxito. Nuestra comunidad escuchó varias orquestas salvadoreñas y contamos con todo un día de reconocimiento a nuestras raíces. Fue un evento no tan grande porque estábamos probando la aceptación que tendría en la comunidad. Por eso esta vez decidimos acercarlo todavía más a la ciudad de Irving. Pero puedo contarte que inclusive personas de otros estados viajaron solo para poder disfrutar del ambiente de las orquestas y la comida típica salvadoreña.

En términos de impacto, ¿cómo ha visto que estos eventos fortalecen los lazos dentro de la comunidad y fomentan un sentido de pertenencia?

¡Qué excelente pregunta! Este es un momento histórico y mágico para los salvadoreños. Ahora el sentido de pertenencia al país es profundo por las buenas noticias que se llevan desde El Salvador a todas las comunidades, y el branding del país es excelente. No hay personas en ningún rincón del mundo que no sepan algo positivo de nuestro país, y por eso es que digo que es mágico, porque nos hemos vuelto a encontrar con nuestras raíces y nos sentimos más salvadoreños que nunca.

**¿Qué consejos daría a otros emprendedores que buscan tener un impacto positivo en sus comunidades?**

Que sean ellos mismos, que busquen de Dios, que vean más allá del beneficio económico, que hagan alianzas con personas que piensen de igual forma que ellos y, sobre todo, que no se cansen de trabajar, que sigan y sigan hasta lograr lo que se han propuesto.